

# Congreso de Suresnes

El **Congreso de Suresnes** es el que hace el número trece de los celebrados por el **PSOE** durante el exilio entre los días **11** al **13 de octubre** de **1974** en el teatro Jean Vilar de dicha localidad francesa colindante con **París**, y se le reconoce por ser el que cambió la orientación política e ideológica del PSOE poco antes de la **transición democrática** en **España**.

## Antecedentes

Desde el **Congreso de Toulouse** (**1970**), los socialistas españoles habían mantenido una pugna abierta respecto a la orientación política y a la posición de la organización. Por una parte, los líderes históricos encabezados por **Rodolfo Llopis**, a la sazón Secretario general en el exilio, mantenían una visión próxima al llamado "*sector exterior*", más tradicional. Por otra parte, el llamado "*grupo de los sevillanos*", de militantes jóvenes provenientes del interior y encabezado por **Felipe González**, **Alfonso Guerra** y **Manuel Chaves**, consideraban necesario que los socialistas comenzasen cuanto antes su preparación para el futuro que se preveía inmediato, tras la **Revolución de los Claveles** en **Portugal** y la delicada salud del dictador. Era, pues, una pugna por dos visiones distintas de la realidad, en la que no se quería dejar el espacio de la izquierda futura en España en manos de un **Partido Comunista** mucho más activo y que participaba en la **Junta Democrática** donde el PSOE no estaba.

Un mes antes del Congreso, se presentó la llamada *Declaración de Septiembre*, que abogaba claramente por la «**ruptura democrática**» entendida como el restablecimiento de un régimen de libertades al modelo europeo-occidental para lo que se exigía la libertad sindical, la liquidación del aparato represor del Estado, la libertad política, de asociación, de reunión, el derecho de huelga y el reconocimiento de las nacionalidades históricas.

## El Congreso

El PSOE reconoce la representación en este Congreso de 3.586 militantes, de los que 1.038 estaban en el **exilio**. El resto estaba agrupado en 19 federaciones, siendo las más numerosas la asturiana, la guipuzcoana y la vizcaína, que englobaban a tres quintas partes del total.

Para respaldar al Congreso estuvieron presentes **Willy Brandt**, ex **canciller alemán** y líder socialdemócrata de su país, **François Mitterrand**, líder socialista francés y **Bruno Pittermann**, presidente en ese momento de la **Internacional Socialista**.

La renovación parecía inevitable. Muchas federaciones, entre ellas las vascas, propusieron en un primer momento a **Nicolás Redondo** como candidato a secretario general, pero no aceptó. La necesidad de un liderazgo en momentos complejos resultaba evidente. Por una parte, algunos historiadores consideran que la candidatura de Felipe González estaba pactada desde un año antes; otros consideran que las opciones estaban abiertas y destacan el interés por Nicolás Redondo en los primeros momentos.

En cualquier caso, se adquiere la fórmula de compromiso de Felipe González como candidato con el apoyo de todo el sector interior, menos la federación madrileña, y de **Ramón Rubial** (*Pablo*) y

[Eduardo López Albizu](#) (*Lalo*), dirigentes históricos de fuerte ascendencia entre los militantes vascos.

Entre los miembros elegidos, además de Felipe González (*Isidoro*) en la secretaría general, para la Comisión Ejecutiva figuraban, entre otros, [Alfonso Guerra](#) (*Andrés*), [Nicolás Redondo Urbieto](#) (*Juan*), [José María Benegas](#) (*Chiqui*), y dos miembros de la [Agrupación Socialista Madrileña](#) que habían votado en contra del nuevo secretario general: [Francisco Bustelo](#) y [Pablo Castellano](#) (*Hervás*).

## Resoluciones adoptadas

### **(1) La Resolución Política aprobada en el Congreso de Suresnes establecía un programa muy concreto en el que se definía el concepto de *Ruptura Democrática*:**

El PSOE entiende que el restablecimiento de la democracia en España requiere con carácter inexcusable las medidas siguientes:

1. Libertad de todos los presos políticos y sindicales.
2. Devolución de todos sus derechos a las personas que hayan sido desposeídas por sus actuaciones políticas y sindicales contra la dictadura.
3. Disolución de todas las instituciones represivas.
4. Reconocimiento y protección de las libertades mediante:
5. Libertad de partidos políticos.
6. Libertad sindical.
7. Libertad de reunión y expresión.
8. Derecho de huelga y manifestación.
9. Restitución del patrimonio expoliado a las organizaciones políticas y sindicales suprimidas por la dictadura.
10. Convocatoria de elecciones libres en plazo no superior a un año a fin de que el pueblo manifieste soberanamente su voluntad.
11. Reconocimiento del [derecho de autodeterminación](#) de todas las nacionalidades ibéricas.

### **(2) Además, el PSOE aprueba una segunda resolución que define y remarca su posición respecto al problema nacional y la organización territorial del estado:**

#### **Resolución sobre Nacionalidades y Regiones**

Ante la configuración del Estado español, integrado por diversas nacionalidades y regiones marcadamente diferenciadas, el PSOE manifiesta que:

- 1) La definitiva solución del problema de las nacionalidades que integran el Estado español parte indefectiblemente del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación de las mismas que comporta la facultad de que cada nacionalidad pueda determinar libremente las relaciones que va a mantener con el resto de los pueblos que integran el Estado español.
- 2) Al analizar el problema de las diversas nacionalidades el PSOE no lo hace desde una perspectiva interclasista del conjunto de la población de cada nacionalidad sino desde una formulación de estrategia de clase, que implica que el ejercicio específico del derecho de autodeterminación para el PSOE se enmarca dentro del contexto de la lucha

de clases y del proceso histórico de la clase trabajadora en lucha por su completa emancipación.

3) El PSOE se pronuncia por la constitución de una República Federal de las nacionalidades que integran el Estado español por considerar que esta estructura estatal permite el pleno reconocimiento de las peculiaridades de cada nacionalidad y su autogobierno a la vez que salvaguarda la unidad de la clase trabajadora de los diversos pueblos que integran el Estado español.

4) El PSOE reconoce igualmente la existencia de otras regiones diferenciadas que por sus especiales características podrán establecer órganos e instituciones adecuadas a sus peculiaridades.

**(3) Esta posición sobre las nacionalidades y sus derechos seguiría siendo defendida y ampliamente argumentada en el congreso de 1976, postura que el PSOE mantendría hasta el año 1977:**

Para los socialistas, la autonomía debe atender en cualquier caso a la coordinación permanente de esfuerzos entre los trabajadores de los distintos pueblos del Estado español. Los movimientos nacionalistas y regionalistas, asumidos por la clase obrera y el campesinado, elevan cualitativamente sus objetivos con la dialéctica marxista.

En esta perspectiva, los socialistas asumimos plenamente las reivindicaciones autonómicas, considerándolas indispensables para la liberación del pueblo trabajador, que ve confluir en este proceso dialéctico sus reivindicaciones peculiares de clase con la lucha por la autonomía de su pueblo, objetivo prioritario a cuya consecución afectará positivamente la lucha unitaria de la clase obrera por objetivos tales como la reforma agraria, la eliminación del capitalismo monopolista y la expulsión de las manifestaciones del poder imperialista de nuestro suelo.

El PSOE, dentro de su perspectiva autogestionaria, estima necesario poner en práctica una estrategia tendente a prefigurar las instituciones políticas que van a ser el medio de gestión de la sociedad socialista. En este sentido, la lucha por las libertades de las nacionalidades y regiones se inserta dentro de nuestra política para la autogestión de la sociedad.

Estos planteamientos son los que llevan al PSOE, como organización de clase, a incrementar sus esfuerzos por conjugar el principio socialista de la libre autodeterminación de los pueblos con el de la imprescindible acción coordinada y unitaria de la lucha que la clase obrera ha mantenido, desarrolla y reforzará en el camino hacia su total emancipación.

## **Las consecuencias**

La primera de ellas y la más buscada por los delegados era el liderazgo y la imagen joven y combativa del PSOE. El [19 de octubre](#), al poco de terminar el Congreso, [El Correo de Andalucía](#) es secuestrado por el régimen al incluir una larga entrevista con Felipe González. Este hecho fue detonante para que se incrementara el interés por los nuevos rumbos del socialismo español.

## Véase también

- [Congresos del PSOE.](#)

## Enlaces externos

- <http://www.lavanguardia.com/politica/20130929/54390144664/cuando-psoe-decia-autodeterminacion-enric-juliana.html>
- (1) [3 de marzo. Una lucha inacabada.-](#) por Arturo Val del Olmo. Fundación Federico Engels
- (2) y (3) [El problema nacional-regional español en los programas del PSOE y PCE, Andrés de Blas Guerrero, Revista de Estudios Políticos \(Nueva época\) Número 4. Julio - agosto. 1978: Server Error in '/' Application.](#)

Categorías: [Antifranquismo](#) [Francia en 1974](#) [España en 1974](#) [Congresos del PSOE](#) [Política en 1974](#) [Historia de la Isla de Francia](#)

Esta página fue modificada por última vez el 28 ago 2015 a las 22:31.





## Política

[Al Minuto](#) [Internacional](#) [Política](#) [Opinión](#) [Vida](#) [Sucesos](#) [Deportes](#) [Economía](#) [Local](#) [Gente](#) [Cultura](#) [Temas](#)

[Política](#)

NOTAS DESDE MADRID

# Cuando el PSOE decía: ¡Autodeterminación!

En el trascendental congreso de Suresnes (1974), el Partido Socialista Obrero Español se relanzó como fuerza política operativa con un programa de tonos radicales que iba más allá de la 'España plural' y aceptaba el derecho de autodeterminación de las nacionalidades



[ENRIC JULIANA](#) 29/09/2013 00:00 | Actualizado a 20/10/2014 09:04

Hay un párrafo maravilloso de Gabriel García Márquez en 'Cien años de soledad' que dice: "El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo". Hubo un tiempo en el que pasó algo parecido en este país. La democracia en España era tan reciente, tan reciente que aún no había nacido, que algunas cosas se mencionaban con nombres que ahora nos parecerían increíbles. Hubo un tiempo en el que el Partido Socialista Obrero Español señalaba con el dedo la autodeterminación de los pueblos y levantaba el pulgar. ¿Derecho a decidir? No, no, no, esa expresión ahora tan presente en los diarios, meliflua y propia de un adolescente contrariado al que no dejan llegar tarde a casa, no es de aquella época, en la que todo parecía pendiente. Estamos hablando en serio: **derecho de autodeterminación** de las nacionalidades de España. Ese era uno de los puntos centrales del programa del **PSOE** renovado en 1974. Claro, preciso y contundente. Tan contundente que estuvo a punto de proclamar la autodeterminación para todos.

10 de octubre de 1974, Suresnes, periferia de París, teatro Jean Vilar. El congreso socialista elige al joven abogado sevillano Felipe González como nuevo secretario general, tras una laboriosa alianza entre diversos sectores de la militancia en el interior de España, una mayoría que deja definitivamente fuera de juego a la vieja dirección en el exilio encabezada por Rodolfo Llopis. Maestro alicantino, masón desde la juventud a la vejez, diputado durante la República, enfrentado durante la Guerra Civil a la línea del primer ministro Juan Negrín, anticomunista, Llopis mantenía un PSOE de mesa camilla a la espera de la muerte del dictador. Y en España todo estaba cambiando.



En un congreso anterior, Llopis ya había sido sustituido por una dirección colegiada del interior, abriéndose una lucha de fracciones: el PSOE Histórico contra el PSOE Renovado. La Internacional Socialista finalmente había dado la razón a los renovadores –luego veremos en qué contexto- y el congreso de Suresnes era la ceremonia de entronización del nuevo grupo dirigente y del nuevo programa.

Un programa que enfocaba así la complicadísima cuestión territorial española. Aviso a los jóvenes lectores que no hayan vivido la transición, átense los cinturones y preparados para la sorpresa:

Ante la configuración del Estado español, integrado por diversas nacionalidades y regiones marcadamente diferenciadas, el PSOE manifiesta que:

*1) La definitiva solución del problema de las nacionalidades que integran el Estado español parte indefectiblemente del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación de las mismas que comporta la facultad de que cada nacionalidad pueda determinar libremente las relaciones que va a mantener con el resto de los pueblos que integran el Estado español.*

*2) Al analizar el problema de las diversas nacionalidades el PSOE no lo hace desde una perspectiva interclasista del conjunto de la población de cada nacionalidad sino desde una formulación de estrategia de clase, que implica que el ejercicio específico del derecho de*

*autodeterminación para el PSOE se enmarca dentro del contexto de la lucha de clases y del proceso histórico de la clase trabajadora en lucha por su completa emancipación.*

*3) El PSOE se pronuncia por la constitución de una República Federal de las nacionalidades que integran el Estado español por considerar que esta estructura estatal permite el pleno reconocimiento de las peculiaridades de cada nacionalidad y su autogobierno a la vez que salvaguarda la unidad de la clase trabajadora de los diversos pueblos que integran el Estado español.*

*4) El PSOE reconoce igualmente la existencia de otras regiones diferenciadas que por sus especiales características podrán establecer órganos e instituciones adecuadas a sus peculiaridades.*

El hombre clave del congreso de Suresnes fue el joven librero sevillano Alfonso Guerra, un hombre de origen humilde, con estudios universitarios y muy aficionado al teatro. Él movió los hilos, supervisó las ponencias y garantizó la elección de Felipe González como secretario general, frente al núcleo madrileño encabezado por Pablo Castellanos y Francisco Bustelo. Alfonso Guerra (nombre clandestino 'Andrés'), afinando los textos sobre el irrenunciable derecho de autodeterminación de las nacionalidades de España en una brasserie de la periferia de París, con fondo musical de George Brassens. He ahí una excelente dosis de ironía para una tarde de domingo. Sugiero acompañarla con una copa pacharán con hielo.

**Intervendrá:** ARTURO VAL DEL OLMO (autor del libro y miembro de las Comisiones Representativas en la huelga del 3 de marzo de 1976).

**Día:** miércoles 9 de junio

**Hora:** 19 horas

**Lugar:** CAUM (Tirso de Molina, 8, 1ª, metro Tirso de Molina)

**Organiza:** [Fundación Federico Engels](#)

**Apoya:** El Militante



Recientemente se han publicado en nuestro país una gran cantidad de libros dedicados a lo que comúnmente se denomina La Transición. El denominador común de la mayoría de ellos consiste en presentar aquel periodo convulsivo desde la óptica política de la clase dominante. De esta manera, la lucha contra la dictadura se convierte en un movimiento de políticos reformadores con sentido de Estado que superaron sus diferencias y lograron establecer los marcos de las libertades democráticas actuales. Esta versión presenta al rey, al parlamento, a los militares, a los dirigentes reformistas de la izquierda como los protagonistas únicos de aquellos hechos.

Frente a esta historiografía justificativa del punto de vista de la burguesía, el libro de Arturo Val del Olmo, 3 de marzo, una lucha inacabada, nos trae la voz de la clase obrera y la juventud, los olvidados en las celebraciones, en los artículos y los debates públicos, pero en realidad los auténticos artífices de la derrota de la dictadura y de la conquista de las libertades. Con este texto continuamos la colección Memoria Obrera, que iniciamos con la publicación del trabajo de José Martín, Rebelión Obrera en Campanillas (Málaga).

Como no podía ser de otra manera, no estamos ante un libro "neutral", palabra esta que, en manos de los profesionales de la historia, se convierte en una hoja de parra para esconder la ideología de los opresores. En sus páginas late el sacrificio generoso, la entrega y la lucha de una generación de trabajadores que lo dio todo por sacudirse un régimen criminal, la dictadura de Franco, que convirtió durante cuarenta años el Estado Español en un territorio de opresión, explotación y violencia. Estos fueron los auténticos protagonistas de la transición, protagonistas anónimos que vertieron su sangre en la lucha contra la tiranía.

Este movimiento gigantesco de las masas oprimidas no sólo tumbó a la dictadura, puso también bajo amenaza al régimen capitalista. La posibilidad de haber transformado la lucha contra el franquismo en el derrocamiento del capitalismo, era totalmente posible. La correlación de fuerzas era extraordinariamente favorable a la clase obrera. Su disposición a la lucha, el desarrollo de su conciencia socialista, su capacidad para arrastrar al conjunto de la sociedad, incluidos amplios sectores de las capas medias, demostraba que las condiciones estaban maduras para el triunfo del socialismo. Tan sólo faltaba una condición, en este caso decisiva: Un partido marxista de masas con un programa revolucionario que no tuviese miedo de conducir el proceso hasta la victoria, una victoria que hubiese tenido un eco internacional similar al de la revolución de octubre de 1917.

Arturo Val del Olmo fue un protagonista de aquellos acontecimientos. Como dirigente obrero de Álava participó directamente en la huelga general de Vitoria de 1976 y en los sangrientos

acontecimientos del tres de Marzo cuando cinco trabajadores de la ciudad cayeron asesinados por las balas de la policía, mandadas en aquel entonces por Fraga Iribarne. Durante aquel periodo, Arturo se convenció de las ideas del marxismo revolucionario y las defendió intransigentemente en el seno de las organizaciones obreras. Como Secretario General de la UGT de Álava no dudó en enfrentarse contra aquellos que en el movimiento socialista defendían el abandono de una política de clase y consiguientemente la subordinación de nuestras organizaciones a la burguesía y su estado. En 1983 la dirección de la UGT, en connivencia con la del PSOE, culminó la caza de brujas contra el ala marxista con la disolución de la UGT de Álava y la expulsión de Arturo y sus compañeros de la Comisión Ejecutiva Provincial. A partir de ese momento la lucha por agrupar a los militantes obreros alaveses de la UGT que no aceptaban el giro derechista del sindicato y la represión política interna, cristalizó en la formación de la Unión Socialista de Trabajadores (UST) que se mantuvo, con gran influencia, como el referente marxista del movimiento obrero alavés por diez años.

El presente libro no es sólo un riguroso análisis desde un punto de vista de clase de los acontecimientos de aquellos años. Es una llamada a la lucha del presente y del futuro, donde el combate por la transformación socialista de la sociedad sigue siendo igual de necesario.

Desde la Fundación Federico Engels estamos convencidos de que la lectura del trabajo de Arturo Val del Olmo será una inspiración para todos aquellos que luchamos por la emancipación de los trabajadores.



## ARTÍCULOS DE JOSÉ ARTURO VAL DEL OLMO

### [Ley de vivienda vasca: urgente y necesaria](#)

José Arturo Val del Olmo

02-06-2015

### [Stop Desahucios y Euskal Herria](#)

Jose Arturo Val del Olmo

25-06-2014

Al compañero y amigo Javier Septien

### [Un luchador por el socialismo y la libertad](#)

Cristina Valverde Ibáñez y Jose Arturo Val del Olmo

09-01-2014

Ley de Amnistía y legalidad fascista

### [El muro de la impunidad](#)

José Arturo Val del Olmo

02-12-2013

### [Todos a una](#)

Jose Arturo Val del Olmo

28-03-2012

3 de marzo, treinta y seis años después

### [Hipotecados por el pasado](#)

Jose Arturo Val del Olmo

03-03-2012

Bajo el capitalismo ninguna conquista esta garantizada

### [La imposición de la negociación](#)

Jose Arturo Val del Olmo

08-04-2011

### [El espinoso camino hacia la igualdad](#)

Jose Arturo Val del Olmo

08-03-2011

### [3 de marzo. vientos de justicia y libertad](#)

Jose Arturo Val del Olmo

03-03-2011

[Abajo los mercados arriba las pensiones](#)

Jose Arturo Val del Olmo

21-01-2011

*In absentia luci, tenebrae vinciunt* (En ausencia de luz, la oscuridad prevalece)

[El Gobierno vasco reconoce abiertamente el fracaso del actual sistema de Administración Pública](#)

Jose Arturo Val del Olmo

28-10-2010

[Dictadura del capital y Huelga General](#)

Jose Arturo Val del Olmo

20-09-2010

[Del 8 de junio a la Huelga General](#)

Jose Arturo Val del Olmo

06-06-2010

Un mensaje claro a los trabajadores del sector privado

[Funcionarios en la picota](#)

Jose Arturo Val del Olmo

24-05-2010

1º de mayo

[Hay que pasar a la ofensiva](#)

Jose Arturo Val del Olmo

28-04-2010

[Lo esencial del 3 de marzo de 1976](#)

Jose Arturo Val del Olmo

04-03-2010

[La lacra del capitalismo](#)

Jose Arturo Val del Olmo

19-02-2010

[Violencia machista, tolerancia cero](#)

José Arturo Val del Olmo

26-11-2009

[Sí a la reforma laboral](#)

Jose Arturo Val del Olmo

23-02-2009

Hoy más que nunca los problemas de los trabajadores no tienen fronteras

[El chantaje de las deslocalizaciones](#)

Jose Arturo Val del Olmo

08-12-2006

La Ley de la Memoria Histórica debe anular las sentencias de tribunales golpistas y los procesos judiciales de la dictadura

[Poner fin a la impunidad](#)

Jose Arturo Val del Olmo

01-12-2006

La actuación institucional contra conductas racistas y xenófobas es prácticamente nula y la permisibilidad casi total

[Rebrote fascista en Vitoria-Gasteiz](#)

Jose Arturo Val del Olmo

21-11-2006

La mercantilización de la Administración pública

[Menos evaluación, mas participación](#)

Jose Arturo Val del Olmo

29-06-2006

Indigna posición del Gobierno vasco con las víctimas del franquismo

[Olvido y memoria](#)

Jose Arturo Val del Olmo

17-03-2006

[3 de marzo, 30 años de injusticia](#)

Jose Arturo Val del Olmo/Agustín Plaza Fernández

01-03-2006

A propósito de las recientes sentencias contra la empresa Laminaciones Arregui

[Perogrullo era asturiano](#)

José Arturo Val del Olmo y Angel Lapuente

04-02-2006

Las Juntas Generales de Alava reconocen institucionalmente a las víctimas de los sucesos de Vitoria

[La Asociación de familiares y víctimas del 3 de marzo de 1976 reclaman la investigación y depuración de responsabilidades de la masacre](#)

Jose Arturo Val del Olmo

29-11-2005

Historia del movimiento obrero y socialista desde 1970 hasta 1984 (pdf, 2MB)

[Tres de marzo una lucha inacabada. Vitoria - Gasteiz. 1976](#)

José Arturo Val del Olmo

07-03-2005

3 de marzo de 1976 en Vitoria: un recuerdo a las víctimas del franquismo

[El deber de recordar](#)

José Arturo Val del Olmo

03-03-2005

[Las víctimas de la dictadura franquista](#)

José Arturo Val del Olmo

13-06-2004

# txantrea marxista

19 de febrero de 2013

## 3 de Marzo. Una lucha inacabada de Arturo Val del Olmo

Durante estos primeros años del siglo XXI estamos asistiendo a continuas celebraciones oficiales de los 25 años de la Transición política. En todas ellas se destaca a una serie de personajes como los que hicieron posible el paso de la dictadura franquista a la "democracia". Pero nadie recuerda a la verdadera protagonista: la clase obrera del Estado español.

Una de las tareas de la Fundación Federico Engels es recuperar la memoria histórica del proletariado del Estado español. Con ese afán iniciamos en 2003 la Colección Memoria Obrera, con el libro de Pepe Martín Rebelión Obrera en Tejas y Ladrillos, Campanillas (Málaga) 1976-77, la historia de una lucha emblemática en un sector como el de las empresas ladrilleras de la Costa del Sol.

En marzo de 2004, coincidiendo con el 28º aniversario de la masacre del 3 de marzo de 1976 en Vitoria, publicamos el texto de Arturo Val del Olmo 3 de Marzo. Una lucha inacabada.

El autor, que en 1972 participa en la creación de la Comisión Obrera de Aranzábal, la empresa donde trabajaba, se integra en las organizaciones socialistas (PSOE y UGT) y forma parte de la Coordinadora de Comisiones Representativas que dirige la lucha que culmina el 3 de Marzo de 1976 en Vitoria.

Con la legalización de las organizaciones obreras, Arturo Val del Olmo es elegido secretario general de UGT de Álava en 1977 hasta 1984, año en que es expulsado junto con toda la Comisión Ejecutiva por defender el marxismo, por la oposición a los pactos sociales y por exigir que el gobierno del PSOE llevase adelante un programa socialista.

### **El movimiento socialista en Álava**

Este libro constituye una historia del movimiento obrero alavés de los años 70 y 80 contada por uno de sus protagonistas principales, pero es también la historia del movimiento socialista en esos años, con toda la riqueza del debate ideológico que se produjo: reforma o ruptura, acuerdos con la burguesía o independencia de clase, participación o boicot en el Sindicato Vertical, derecho de autodeterminación, etc.

Comienza el libro exponiendo la evolución del movimiento obrero en Álava, vinculándolo a la situación internacional, a las luchas como la Revolución de los Claveles en Portugal, el triunfo y la derrota de los trabajadores chilenos, etc.

Explica cómo Álava pasó de ser una provincia netamente agrícola a ser una zona industrial, aprovechándose los empresarios de las ventajas fiscales que los Fueros alaveses les concedían. Esto

hizo que Vitoria duplicase su población en pocos años lo que provocó la construcción de barrios, alguno de ellos piratas, insalubres, donde las condiciones higiénicas no eran precisamente lo que potenciaban los constructores. Estos nuevos barrios, como Ariznavarra, absorbían a los jóvenes trabajadores que llegaban a Vitoria de los pueblos alaveses o de otras zonas del Estado como Andalucía, Castilla, Extremadura, Galicia, etc. Uno de estos jóvenes fue Boni Casado, que cuenta cómo llegó a Ariznavarra, cómo conoció a Arturo y cómo poco a poco iban tomando conciencia de que para cambiar las condiciones en las que vivían había que organizarse y luchar.

## **La clase obrera entra en escena**

La dictadura franquista agonizaba y la burguesía se preparaba para atacar más el nivel de vida de los trabajadores. La clase obrera se había fortalecido. Mientras al finalizar la Guerra Civil el campesinado era mayoritario, con un 63% de la población activa, en 1975 de una población activa total de 13,4 millones de personas la población asalariada sumaba más de 9,5 millones, de los que 3,6 millones eran obreros industriales. El proceso de toma de conciencia de los trabajadores, su creciente fortaleza y su oposición a la dictadura franquista se refleja en la curva ascendente de la lucha huelguística: en el trienio 1964-1966 hubo 171.000 jornadas de trabajo perdidas en conflictos laborales; en 1967-69 se doblaron hasta las 345.000; en 1970-72 fueron 846.000 jornadas y en 1973-75 un millón y medio. En 1976 esta cifra se disparó hasta los más de doce millones de jornadas perdidas por huelgas.

Una de las luchas que sirvió de experiencia a los trabajadores alaveses fue la huelga de Michelín de 1972. Aunque acabó en derrota, mostró el camino a seguir a los trabajadores para ganar en las siguientes batallas: unificar las fechas de negociación de los convenios de las diferentes empresas; dotarse de representantes al margen de los enlaces y jurados del Sindicato Vertical, que eran presa fácil de la presión de los empresarios y de las estructuras del régimen; y por último los arrestos y palizas a los trabajadores más combativos enseñó cuál era la verdadera cara del régimen y a quién defendía en realidad.

Los años siguientes son años de formación de los Comités Obreros, del trabajo para la extensión de las organizaciones socialistas ya que el ambiente entre la clase trabajadora es de debate permanente. En 1974, tras un debate impulsado por UGT, se constituyó la Coordinadora Obrera de Vitoria que integra a todos los organismos de base de los centros de trabajo y que se configuró como instrumento de coordinación unitaria de todas las fábricas de Vitoria; no se admitía que los grupos políticos tuviesen representación orgánica porque "la coordinación no se plantea en base a principios estratégicos, tácticos u organizativos, o a métodos de lucha comunes, sino en base a reivindicaciones unitarias que permitan la generalización de las luchas" (Documento original de los Comités Obreros de Álava).

La plataforma reivindicativa junto con los aspectos económicos, recogía reivindicaciones políticas que significaban un salto cualitativo: derecho de asamblea, reunión, asociación, expresión, huelga y manifestación; libertad de los presos políticos y vuelta de los exiliados; métodos de lucha basados en la asamblea como único órgano de decisión, comités obreros elegibles y revocables, con mandato imperativo de la asamblea y consecuentemente dimisión de todos los enlaces y jurados, aunque fueran honrados.

## **Vitoria: vanguardia de la lucha contra la dictadura**

El 14 de noviembre de 1975, el primer Consejo de Ministros presidido por Juan Carlos aprobaba el Decreto de Congelación Salarial. El 20 moría Franco. En diciembre, tan sólo en Madrid, más de 150.000 trabajadores estaban en huelga. Los primeros días de enero las empresas en huelga aumentaron, pararon Renfe y Metro, las cuencas mineras, etc.

La burguesía tenía tan poca confianza en sí misma, sobre todo al calor de los acontecimientos revolucionarios que se desarrollaron en Portugal con la Revolución de los Claveles, que su máxima prioridad en aquellos momentos era poner a resguardo los frutos de la explotación de la clase trabajadora durante la dictadura. La evasión de capitales adquirió cifras dramáticas en aquellos años. Sólo entre enero y mayo de 1976 salieron del país 60.000 millones de pesetas. Esta fuga descapitalizó la industria: así, mientras en 1973 la formación bruta de capital crecía un 12,5%, en 1975 se contrajo en un -4%, siendo aún peor en 1976 donde el INI, que invirtió 115.000 millones, representaba un 30% de la inversión total.

La clase trabajadora sufría las consecuencias de esta crisis. La inflación en 1976 llegó al 20% y sólo el pan subió cerca de un 40% en el primer trimestre del año. El desempleo, que afectaba apenas a 300.000 parados en 1973, superaba en 1976 el millón de personas. La clase trabajadora respondió a esta situación con una lucha heroica.

En Vitoria, desde el mes de enero de 1976, cerca de treinta empresas se habían ido declarando en huelga coordinando sus acciones, eligiendo democráticamente en asamblea a sus propios representantes, cuestionando así la falta de libertades. Los trabajadores exigían una subida lineal igual para todos de 6.000 pesetas al mes, cien por cien del salario en caso de enfermedad o accidente, jubilación a los 60 años con el jornal real, reducción de la jornada laboral, ni un despedido, ni un represaliado, no al Sindicato Vertical, etc.

Lo que caracterizó el movimiento de Vitoria fue la coordinación de las empresas en lucha a través de la elección en asamblea de comisiones representativas de fábrica que, junto a los jóvenes, las mujeres, los barrios, crearon una estructura de poder obrero que dirigía y organizaba la lucha, las cajas de resistencia, etc. A medida que fueron saliendo más empresas a la huelga, la antigua COV fue modificándose y adaptándose a la nueva situación. La COV convertida en Coordinadora de Comisiones Representativas era el germen de una nueva estructura que trascendía el marco de la empresa. El debate entre las distintas tendencias fue intenso. Arturo lo refleja en el capítulo dedicado al 3 de Marzo. Esa etapa significó un impulso en la lucha ya que se consiguió aprobar la realización de una primera asamblea de todos los trabajadores en huelga el 22 de enero. El régimen, que se sentía arrinconado y herido de muerte tras cuarenta años de dictadura, de dominación y de opresión, sólo podía morir matando.

### **El 3 de Marzo de 1976**

El día 3 de marzo de 1976 toda la clase obrera de Vitoria secundó la huelga general convocada por las Comisiones Representativas de las empresas en lucha. El éxito de la jornada fue abrumador.

A las 5 de la tarde en la Iglesia de San Francisco de Vitoria se convocó asamblea general para toda la clase obrera de Vitoria. Una hora antes la iglesia estaba ya repleta, la ciudad absolutamente paralizada y recorrida por barricadas. Desde todos los barrios obreros miles de jóvenes, mujeres y trabajadores abandonan sus casas para acudir a la cita común.

La policía se concentra en el mismo lugar, irrumpe en el lugar de la asamblea, rompe los cristales y dispara al interior botes de humo. La gente se echa al suelo e intenta protegerse. En el exterior la noticia corre como el fuego: la policía ha cercado la iglesia, ha lanzado botes de humo en su interior y va a asfixiar a miles de obreros. La gente espontáneamente se organiza para liberar a sus compañeros. En el interior, los que ya no pueden más, salen extenuados y medio asfixiados al exterior. La policía ha organizado pasillos para recibir a los trabajadores que intentan salir a porrazos, culatazos y finalmente organiza una masacre.

Mientras el Gobierno, la patronal, el ejército y la policía se felicitaban por la masacre, la clase trabajadora sacaba lecciones de dichos acontecimientos. Más de cien mil personas, el pueblo entero de Vitoria, asistieron al funeral y recorrieron las calles de la ciudad desde el Gobierno Civil hasta el hospital donde estaban los heridos, homenajando a los obreros muertos. Cuando Fraga se presentó allí, uno de los obreros heridos le espetó: "qué, ¿vienes a rematarnos?". Se secundaron movilizaciones en todo el Estado y todo Euskadi se paralizó el día 8 por la mayor huelga general desde los años treinta, con más de medio millón de obreros en paro. Fueron concedidas prácticamente todas las reivindicaciones de los trabajadores y durante aquellos años la clase trabajadora en todo el Estado obtuvo las mayores subidas salariales en cuarenta años. Las luchas de Vitoria dieron un golpe de muerte a la dictadura franquista.

### **La defensa de las ideas del marxismo en las organizaciones socialistas**

El libro pasa a analizar las repercusiones que tuvo la lucha de Vitoria en la caída del régimen franquista. Arturo y los compañeros que estaban en UGT y PSOE de Álava, a la vez que participaban activamente en las luchas obreras, habían estructurado una dirección para las diferentes organizaciones socialistas. Las luchas de los trabajadores mostraban el camino a seguir para transformar la sociedad, pero las direcciones del PSOE y del PCE optaron por una política reformista y por la colaboración de clases con la burguesía, en lugar de la ruptura con el capitalismo que implicaba apoyarse en la movilización revolucionaria, avanzando hacia la toma del poder por parte de la clase trabajadora.

Su defensa de la teoría de las dos etapas, "primero la democracia y luego el socialismo", reproducía los mismos errores que en los años 30 llevaron al franquismo al poder: "primero consolidar la república, luego el socialismo", "primero ganar la guerra, luego el socialismo". En realidad esta política no tenía otro objetivo que frenar el impulso revolucionario de las masas. ¿A dónde ha conducido esta política de las dos etapas? Los gobiernos de Felipe González, lejos de depurar el aparato estatal y exigir un juicio popular a los responsables, colaboraron con dicho aparato y se sometieron a sus dictados, como demostró la puesta en marcha de los GAL y los recortes a los derechos de expresión y manifestación con la Ley Corcuera, el Plan ZEN, la LOAPA, etc.

Así mismo, su política en relación a las condiciones de vida de la clase trabajadora cargó la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, mediante la reconversión industrial, las sucesivas reformas laborales, implantando los contratos basura y las ETTs, etc. Esta política permitió a la patronal

volver a recuperar el terreno perdido.

La mayor parte de los militantes socialistas de Álava apoyaban el programa del marxismo revolucionario, que en las organizaciones socialistas del Estado español defendía el periódico Nuevo Claridad, ahora El Militante. En el Congreso del PSOE de 1976 se aprobó un programa económico claramente anticapitalista, con nacionalizaciones, cambios en las empresas para permitir el control obrero, planificación económica..., defensa del derecho de autodeterminación, etc. Sin embargo a partir de este Congreso el partido profundizó el giro a la derecha que venía preparando desde 1975. El programa electoral de 1977 no reflejaba para nada las resoluciones del XXVII Congreso. Esto creaba malestar en la base y reforzó la decisión del sector socialdemócrata de acabar con la oposición más a la izquierda, tanto en el PSOE, como en las JJSS y UGT.

Primeramente disolvieron la Federación de Álava de las JJSS y, tras el I Congreso del Partido Socialista de Euskadi que se celebró en febrero de 1977, Enrique Múgica se presentó en una asamblea del PSOE de Álava y disolvió la agrupación. Estaba claro que la dirección del partido estaba dispuesta a utilizar cualquier método para combatir la creciente influencia de las ideas marxistas en la base, especialmente en las Juventudes Socialistas.

Vinieron años en los que, además de luchar contra la claudicación del partido frente a la burguesía, había que organizar a los trabajadores. Arturo explica cómo había que multiplicarse para atender la afiliación masiva a los sindicatos cuando se legalizaron, de luchas por conquistar derechos mínimos para los trabajadores, participación en las elecciones sindicales, etc. Es así como se participa en el primer convenio provincial de la construcción de Álava. Arturo y otros compañeros de UGT, despedidos y en las listas negras de la patronal, habían tenido que ir a trabajar a las obras de la autopista. Organizaron a los trabajadores, consiguieron un buen acuerdo y dieron el paso de organizar a todo el sector de la construcción y negociar al margen del Sindicato Vertical. UGT era mayoritaria en la Comisión Negociadora y los compañeros con la experiencia adquirida en las luchas del 76 y en la huelga de la autopista fueron el factor determinante en la situación y en que se consiguiese uno de los mejores convenios del Estado.

### **La disolución de la UGT de Álava**

La UGT de Álava, dirigida por Arturo y los compañeros que compartían las ideas del marxismo revolucionario, tuvo que llevar una lucha ideológica sin cuartel contra la creciente subordinación de UGT a las pretensiones del burguesía. Cuando el PSOE ganó en 1982 con más de 10 millones de votos, la existencia de sectores críticos en UGT eran un freno para las pretensiones de la burguesía y de sus representantes en la dirección del PSOE de cargar el peso de la crisis económica sobre las espaldas de los trabajadores con despidos, cierres de empresas y demás.

En 1983, la dirección confederal de la UGT, en connivencia con la del PSOE, culminó la caza de brujas contra el ala marxista con la disolución de la UGT de Álava y la expulsión de Arturo y sus compañeros de la Comisión Ejecutiva Provincial. A partir de ese momento, la lucha por agrupar a los militantes obreros alaveses de la UGT que no aceptaban el giro derechista del sindicato y la represión política interna, cristalizó en la formación de la Unión Socialista de Trabajadores (UST) que se mantuvo, con gran influencia, como el referente marxista del movimiento obrero alavés por diez años.

El presente libro no es sólo un riguroso análisis desde un punto de vista de clase de los acontecimientos de aquellos años. Es una llamada a la lucha del presente y del futuro, donde el combate por la transformación socialista de la sociedad sigue siendo igual de necesario.



## Cuando el PSOE era marxista: 40 años del Congreso de Suresnes

Publicado: 16/10/2014 Actualizado: 16/10/2014



François Mitterrand interviene en el congreso de Suresnes

Cuando el [nuevo Pablo Iglesias](#) se dirija este fin de semana a los asistentes del primer gran acto de la [asamblea de Podemos](#), puede ser que algún dirigente socialista que lo escuche se despache sin más hablando de populismo bolivariano. Pero si es algo mayor y tiene memoria, puede que se recuerde a sí mismo cuatro décadas más joven, con barba, la camisa ceñida, el cigarrillo en los labios y unos pantalones de campana. O una blusa suelta y una falda larga. Puede que se recuerde cruzando la frontera entre España y Francia con cualquier excusa absurda para burlar a la policía franquista, y cogiendo un tren con destino a París pensando en Sartre y en la revolución proletaria. Era el 13 de octubre de 1974, y a menos de 10 kilómetros de la capital francesa, en Suresnes, [probablemente le esperaban sus compañeros del PSOE para celebrar XIII congreso en el exilio del partido](#). Y, contra todo pronóstico, iban a elegir como líder a un tipo joven de sólo 32 años llamado Felipe González. 40 años ya, pero cómo pasa el tiempo...

### ¿CÓMO ERA EL PSOE DE AQUELLA ÉPOCA?

"Era el PSOE de la guerra civil y del exilio", como lo definió Felipe González en [un Informe Semanal](#) en el décimo aniversario de Suresnes. Un partido pequeño dirigido por [Rodolfo Llopis](#), secretario general del PSOE en el exterior desde 1944, que controlaba el partido desde Toulouse (Francia) y limitaba la participación del PSOE del interior, donde a finales de los 60 despuntaban las agrupaciones de Asturias, País Vasco, Madrid (una amalgama poco cohesionada) y Andalucía, impulsadas por jóvenes como Nicolás Redondo en Bilbao, Pablo Castellano en Madrid, y en Sevilla, el trío Felipe González, Alfonso Guerra y Luis Yáñez-Barnuevo. Según el censo que manejaban, que algunos consideran inflado, cuando se celebró el Congreso de Suresnes en 1974 había apenas unos 3.500 militantes, 2.548 del interior y unos 1.000 exiliados.

Las siglas del PSOE eran grandes, aunque bajo ellas solo se cobijasen unos pocos cientos de militantes mal avenidos. En 1972, la poca sintonía entre el exterior y el interior se hizo evidente

cuando estos últimos deciden organizar un congreso en Toulouse del que sale una Ejecutiva colegiada, sin secretario general, y con participación de ambas fracciones. Llopis decide no asistir, no reconoce a la nueva dirección y organiza su propio congreso dos meses después en la misma ciudad, sede del partido. Unos y otros se autoproclaman como el *PSOE verdadero* y acuden a la Internacional Socialista a defender su derecho a quedarse con *la marca*.

Ganan los del interior, que cuentan con el apoyo de François Mitterrand, entonces nuevo secretario general del Partido Socialista Francés y abanderado de la necesidad de un socialismo más izquierdista planteado desde el sur de Europa. En España, el régimen de Franco daba sus últimos coletazos y la vida en la clandestinidad empezaba a relajarse algo. El Partido Comunista de España (PCE) era el principal partido de izquierdas y rival del PSOE. En julio del 74 montó en París la Junta Democrática de España, una coalición de fuerzas políticas, sindicales y sociales que se oponían a la dictadura. A la cabeza estaba Santiago Carrillo, a quien muchos en el extranjero veían como el futuro dirigente del país.

Alfonso Guerra recuerda en este vídeo su aproximación al partido socialista:



## ¿QUÉ PROPONÍA EL PSOE DE SURESNES?

"Teníamos un magma superideológico y radical. Efectivamente, luego tuvimos que aterrizar en la tierra y concretar mucho las cosas que decíamos, porque en el discurso a veces éramos más radicales que el Partido Comunista", recuerda por teléfono desde Sevilla Luis Yáñez, que trabajó en la organización del congreso desde París, donde vivía. "Se fue al Programa Máximo de Pablo Iglesias", añade Alonso Puerta, presidente de la Fundación Indalecio Prieto, que recibe a *El HuffPost* en el despacho de Nicolás Redondo en la escuela Julián Besteiro de UGT en Madrid. La [Resolución Política](#) que se aprobó en aquel pueblo cercano a París tenía un acentuado tono marxista y establecía desde la primera línea que la principal aspiración del PSOE era "la conquista del poder político y económico por la clase trabajadora y la transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista". Conteníó afirmaciones que han envejecido mal con los últimos cuarenta años, como que el sistema capitalista estaba "condenado ineluctablemente a desaparecer".

El documento describía el contexto como una época de crisis marcada por "la desazón y el descontento de todo el país ante la incertidumbre política y el deterioro de la situación económica", donde "la única salida" posible consistía en "la adecuada formulación de una ruptura democrática". Las medidas que proponía el texto incluían la restitución de los derechos y libertades perdidos con la dictadura, y añadía, como solución a la configuración del Estado, un hoy sorprendente "reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades ibéricas".

"Entonces considerábamos que eso era lo que había que decir, creíamos en eso, pero luego fuimos dándonos poco a poco cuenta de que todas esas afirmaciones eran una sobrecarga ideológica, un hiperideologismo que no se correspondía a la realidad, y de hecho la evolución del mundo y de las

democracias no ha ido en esa dirección", reflexiona Yáñez cuatro décadas después. El PSOE tenía la necesidad de dejar muy patente su identidad: "Había un cierto complejo de los socialistas frente a la fuerza del Partido Comunista", opina en conversación telefónica el exministro Jerónimo Saavedra, que fue uno de los tres delegados canarios que acudieron a Suresnes.



Intervención del chileno Carlos Altamirano en el congreso de Suresnes. Foto: Fundación Pablo Iglesias.

## ¿QUIÉN ERA FELIPE GONZÁLEZ?

La primera vez que Llopis permitió una intervención de un delegado del interior en un congreso del PSOE fue en 1970 en Toulouse. Ante una audiencia con una media de edad de unos 70 años tomó la palabra en un debate a dos con el secretario general "un muchacho con pinta de vaquero, con 28 años, que se los metió en el bolsillo". "Fue el descubrimiento de Felipe González para la generación de la guerra civil", continúa Luis Yáñez, que lo compara casi -"con perdón", dice- con la llegada del "redentor" que llevaban años esperando. ¿Qué hacía tan cautivador a este abogado sevillano hijo de ganadero? "Tenía un lenguaje distinto, un estilo diferente, era una persona nueva de la España de la época", explica el exdirigente. Un carisma y una oratoria con la que años después conquistó a la ciudadanía, que le percibía como "uno de los suyos, alguien propio".

El llamado a ser primer secretario en Suresnes -entonces utilizaban la terminología francesa para designar al secretario general- era Nicolás Redondo, un obrero de la naval de Bilbao de 40 años, líder sindical, hijo y nieto de luchadores socialistas. Nadie tenía dudas de que era la persona que reunía las condiciones necesarias, salvo él mismo, que declinó asumir el cargo. Ante esta negativa, hubo que improvisar. "Relativamente, pero improvisar", matiza Yáñez, que propuso el nombre de González en una reunión convocada por Ramón Rubial, que estaba a favor de dar paso a los jóvenes del interior.

Fue un encuentro tenso. Felipe González no aglutinaba el mismo consenso que Nicolás Redondo y la nueva ejecutiva no fue apoyada por Enrique Múgica o Pablo Castellano, de la delegación de

Madrid, a quien los corresponsales y las embajadas veían con posibilidades de ser elegido. Con el apoyo de asturianos, vascos y el exilio, [Felipe González fue elegido líder](#) de lo que se acuñó como "el PSOE renovado".



Felipe González, sentado entre otros delegados de Suresnes. Foto: RTVE.

## ¿QUÉ SUPUSO SURESNES?

Como evocaba el propio Felipe González ante las cámaras de TVE diez años después, Suresnes fue para los socialistas "una ruptura generacional y una adaptación a la realidad española". La dirección del PSOE pasó a manos de jóvenes nacidos en la dictadura, que conocían lo que ocurría en el país de primera mano. La resolución del congreso, decía el expresidente en aquella grabación, "rompe ese esquema de análisis desde el exilio de la situación política española, manteniendo un planteamiento clásico, y se introduce un nuevo análisis. En la última fase del régimen autoritario, nuestra filosofía era que había que conquistar parcelas de libertad, asentar esas conquistas, y seguir avanzando en el desarrollo de las libertades".

La renovación supuso "un cierto asalto al poder", sugiere sin decirlo del todo Alonso Puerta -militante del PSOE desde 1972 hasta que le expulsaron en 1981 por [denunciar un caso de corrupción](#)-, que participó en la preparación de Suresnes pero no fue a París porque no tenía pasaporte. Pablo Castellano, que salió poco satisfecho del congreso, denunciaba en *Informe Semanal* lo que él llamó el "pacto del Betis", un supuesto acuerdo que habían alcanzado los andaluces con los vascos y asturianos para que los sevillanos protagonizaran la renovación que todo el PSOE del interior quería emprender.

Así ve Suresnes el partido socialista de hoy:



## ¿ERA EL PSOE MÁS DE IZQUIERDAS QUE EL PCE?

El XXVII congreso del PSOE, el primero en España tras la Guerra Civil, se celebró en Madrid en diciembre de 1976, sin que el partido fuera aún legal, pero con la tolerancia del Gobierno de Suárez. Con el PCE apuntándose [al eurocomunismo](#) del italiano Enrico Berlinguer y el francés George Marchais -en la práctica, una especie de socialdemocracia de los partidos comunistas europeos que habían roto con la tutela de Moscú- las resoluciones congresuales de los socialistas tenían un lenguaje mucho más radical, como [la de aquel año](#):

“El PSOE se define por un método dialéctico de transición al socialismo que combine la lucha parlamentaria con la movilización popular en todas las formas, creando ‘órganos democráticos de poder de base (cooperativas, asociaciones de vecinos, comités de pueblo, barrios, etc.); que busca la profundización del concepto de democracia superando el carácter formal que las libertades políticas tienen en el estado capitalista accediendo a las libertades reales, que señale las reivindicaciones de cada momento, así como las alianzas que fueran precisas conectados con la perspectiva de una revolución socialista, ya que no puede existir libertad sin socialismo ni socialismo sin libertad”.



“Por nuestros actos en la Transición desfilaba la bandera republicana, mientras que los comunistas prohibían a sus militantes sacarla en los suyos”, señala Alonso Puerta, que añade: “En las asambleas del partido, cuanto más izquierdista era un documento, más apoyos tenía”. Para Saavedra, se trataba de un cierto “izquierdismo infantil” propio de organizaciones que habían estado en la clandestinidad, aunque él siempre se consideró cercano a la socialdemocracia europea. Según Puerta, era lo que González llamaba “la acumulación ideológica”: los excesos ideológicos fruto de una dictadura tan larga. “Poco a poco nos dimos cuenta de que aquella radicalidad era absolutamente artificial, que España había tenido un fuerte desarrollismo durante el franquismo, muy desigual, muy injusto, sin libertades y sin componente social, pero que nos situaba en Europa y no en las experiencias políticas del Tercer Mundo, como América Latina o África”, analiza Luis Yáñez-Barnuevo.

Y como si adivinaran que el futuro del PSOE no podía ser otra cosa que reformista, en la mesa central de aquel congreso tolerado de 1976 se sentaban los patriarcas de la socialdemocracia europea, el primer ministro sueco Olof Palme y el líder alemán, Willy Brandt, ambos encantados de apadrinar a aquellos jóvenes que todavía hablaban de revolución socialista.



Felipe González, puño en alto, junto a Willy Brandt en la Internacional Socialista, en 1975. Foto: GETTY IMAGES.

## ¿CÓMO SE PRODUCE EL GIRO IDEOLÓGICO DEL PSOE?

“En la cuestión territorial, la Constitución selló la incorporación de los socialistas al Estado de las autonomías y el abandono del derecho de autodeterminación”, afirma Saavedra. Las cuestiones más filosóficas vinieron tras las segundas elecciones generales de la democracia, el 1 de marzo de 1979, que fueron un fiasco para los socialistas: con varias encuestas apuntando a su posible triunfo, el partido enmudeció tras conocer la victoria de UCD. “Estaba preparado hasta el cava”, recuerda Alonso Puerta. Pero en el cierre de campaña, el presidente Suárez había maniobrado con habilidad en su último discurso televisado, advirtiendo sobre los peligros de la llegada de un partido

“marxista” al poder.

El Felipe de la acumulación ideológica, consciente de que con un discurso tan izquierdista el PSOE había alcanzado su techo de votos, defendió en el XVIII congreso del partido, en mayo de 1979, una ponencia que renunciaba a la definición marxista del partido. Pero perdió frente a la posición defendida, entre otros, por Tierno Galván, Pablo Castellano o Luis Gómez Llorente, y [anunció que no se presentaría a secretario general](#).

La *espantada* de González duró sólo unos meses en los que el partido fue dirigido por una comisión gestora liderada por José Federico de Carvajal; el tiempo suficiente para que Felipe González, Alfonso Guerra y su equipo consiguieran ganar apoyos para [su ponencia](#), que resultó vencedora en el congreso extraordinario de septiembre de ese año, de nuevo con Felipe González de secretario general, y con un partido que se definía como “de clases, de masas, democrático y federal”. Adiós al marxismo. El PSOE se homologaba al resto de partidos socialdemócratas europeos.



“Ese fue el [Bad-Godesberg](#) del PSOE”, apunta Saavedra refiriéndose al congreso de 1952 en el que el Partido Socialdemócrata Alemán renunció a la vía revolucionaria y abrazó el modelo reformista. “Cuando ese lastre se echó por la borda ganamos las elecciones del 82 por mayoría absoluta”, apunta Luis Yáñez. “Nos dimos cuenta -y había encuestas que también lo decían- de que la gente en España no quería comunismo. Y el marxismo se asociaba al comunismo”. Mucho más crítico, Alonso Puerta considera que aquel debate fue “un señuelo”. Fue la cortina de humo que utilizó Felipe para no hablar del programa político y económico que pretendía llevar a cabo y que incluía a compañeros de viaje como Miguel Boyer, de orientación mucho más liberal. Es el comienzo del felipismo, que cambió muchas cosas, pero que consistió también en “llegar al poder a costa casi de perder la identidad socialista”, según Puerta.

## EL PSOE EN SUS HORAS MÁS BAJAS

De los 40 años que han pasado desde Suresnes, el PSOE ha estado 22 en el Gobierno. Y a tenor de sus [últimos resultados electorales](#), los peores en democracia, parece que tantos años de poder le han pasado factura. Encima, ahora [le sale Podemos](#), con ganas de disputarle la hegemonía de la izquierda. Yáñez cree que es injusto que se olvide que el PSOE ha sido el partido de los grandes cambios políticos y sociales de España: “Hemos hecho una política muy progresista. Las marchas blancas, las verdes..., nadie recuerda ahí quién hizo esas cosas que ahora quieren quitar. Saben que el PP lo quiere dismantelar, pero nadie recuerda quien lo creó”. Saavedra suena bastante más crítico con su partido: “Mientras se sigan haciendo las cosas tan mal como en los últimos años, Podemos será una opción para algunas personas, y nadie se va a parar a ver las inconsistencias de su programa”. “Ahora, ¿que en esta sociedad hemos sido tan golfos que nos merecemos algo así como una catarsis? Pues a lo mejor”, apunta Puerta.

Luego están los análisis más estéticos, como el paralelismo que algunos analistas hacen del tándem Pablo Iglesias/Juan Carlos Monedero con Felipe González/Alfonso Guerra, que a Luis Yáñez no le parece mal traído: “Aunque ellos son más bien una expresión neoleninista y robesperriana, y nosotros nunca fuimos leninistas, y no somos para nada admiradores del chavismo o del castrismo”. Similitudes o no, Podemos también apela a la “ruptura generacional”. Y [tiene los debates y sufre las tensiones](#) de un movimiento que quiere convertirse en fuerza de Gobierno sin perder las frescura rupturista. Puede incluso que Pablo Iglesias haya tenido un cierto *momento felipe* al amagar [con no presentarse si su línea política no vence en la asamblea](#). Pero qué será de Podemos o si el PSOE volverá a ser el partido hegemónico de la izquierda, ya lo contarán otros dentro de 40 años...

## **Más:**

[PSOE Política Suresnes Pablo Iglesias Felipe González Alonso Puerta Luis Yáñez Ideología Del Psoe Historia Del Psoe Congreso De Suresnes Inicios De Felipe González Jerónimo Saavedra Alfonso Guerra Transición Suresnes Psoe](#)